EL LIBRO INCORRECTO

MARIANA MORÁN

RICARDO MORÁN

Planeta

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

*La editorial no se hace responsable por la información brindada por el autor en este libro.

El libro incorrecto (de MORÁNmente incorrectos)
© 2021, Ricardo Morán/Mariana Morán

Editor: Bruno Pólack
Corrección de estilo: Leila Samán
Diseño de portada e interiores: Departamento de diseño de Editorial Planeta Perú

Derechos reservados
© 2021, Editorial Planeta Perú S. A.
Bajo su sello: Planeta
Av. Juan de Aliaga Nº 425, of. 704 - Magdalena del Mar. Lima - Perú
www.planetadelibros.com.pe

Primera edición: marzo 2021
Tiraje: 1000 ejemplares

ISBN: 978-612-319-620-2
Registro de Proyecto Editorial: 31501202100052
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2021-01269

Impreso en Industria Gráfica Cimagraf SAC
Pasaje Santa Rosa 140, Ate-Vitarte
Lima 3, Perú

Lima – Perú, marzo 2021

EL LIBRO INCORRECTO

RICARDO MORÁN

MARIANA MORÁN

Planeta

ÍNDICE DE CAPÍTULOS Y DE TRAGOS

CON JOHANNA SAN MIGUEL
TRAGO SUGERIDO: BAKUNIN
7

EL MÁS CONTROVERSIAL
TRAGO SUGERIDO: ABSENTA FRAPPÉ
27

EL MÁS INCORRECTO
TRAGO SUGERIDO: DUENDE BAILARÍN
49

DANIELA DARCOURT Y EL SEXO
TRAGO SUGERIDO: MARGARITA
73

KATIA PALMA CUENTA TODA LA VERDAD
TRAGO SUGERIDO: BOSTON COOLER
105

LAS MISERIAS DE CARLÍN (PARTE 1)
TRAGO SUGERIDO: SLING
127

EL HOMBRE QUE SE LA CHUPABA A LAS MUJERES
TRAGO SUGERIDO: RUSSIAN SPRING PUNCH
153

TEORÍAS DE CONSPIRACIÓN, VECINOS Y LA PUCP
TRAGO SUGERIDO: TINTO DE VERANO
167

LA BALADA DEL SEXO (ANAL)
TRAGO SUGERIDO: MOSCOW MULE
195

CUMPLIMOS CINCUENTA CON JOHANNA SAN MIGUEL
TRAGO SUGERIDO: APEROL SPRITZ
217

1

TRAGO
SUGERIDO:
BAKUNIN

CON JOHANNA SAN MIGUEL

RICARDO: Bienvenidos a *MORÁNmente incorrectos*, un programa de Hermanitos Producciones Worldwide International Fuck You.

MARIANA: Yo soy Mariana Morán.

RICARDO: Y yo soy Ricardo Morán y el día de hoy nuestra invitada es Johanna San Miguel.

MARIANA: También recuerden que esto lo hacemos después de cuatro tragos.

RICARDO: Así que no nos hacemos responsables de lo que hemos dicho, que tomar bebidas alcohólicas en exceso es dañino y que se necesita ser mayor de dieciocho para tomar cualquier tipo de bebida alcohólica, así como para escuchar este *podcast* herético, sacrílego y lleno de lenguaje grosero y vulgar.

MARIANA: Listo, empecemos.

RICARDO: ¿Así nomás?

MARIANA: ¿Querías *foreplay*?

RICARDO: Bienvenida a *MORÁNmente incorrectos*, chata.

MARIANA: Bienvenida a los estudios de *MORÁNmente incorrectos.*

JOHANNA SAN MIGUEL: ¡Qué honor estar aquí!, no puedo creer que me hayan invitado a este *podcast* que es, además, uno de los tops a nivel mundial. Es todo un honor, de verdad. Veo que hay un montón de gente que le gusta, los siguen; yo también he escuchado algunas cosas y está bueno, muy divertido. Se nota que la están pasando bonito y eso es lo más paja de todo.

MARIANA: Sí, la verdad que sí.

RICARDO: Nos estamos divirtiendo.

JOHANNA: Es que son hermanos. Qué tal coincidencia que haya pasado toda esta situación, hayan estado viviendo juntos y de pronto hayan creado algo entre dos personas que se quieren tanto, ¿no? O sea, un hermano es como parte de ti, entonces…

MARIANA: ¿Qué?

RICARDO: ¿Ah?

MARIANA: No, no, nosotros compartimos genética, pero hasta ahí nomás llega la situación, chata.

JOHANNA: Son un par de mierdas, me estoy poniendo toda linda.

RICARDO: Chata, estoy muy feliz de que estés aquí, estoy muy feliz de escucharte, de escuchar esas palabras tan bonitas, sobre todo teniendo en cuenta que tú tendrías toda la razón para decir cosas horribles de nosotros, porque este *podcast* lo ibas a conducir tú.

MARIANA: Así es, y yo estoy ocupando tu lugar.

JOHANNA: ¡Oye, perra de mierda, escúchame!

RICARDO: A ver, contemos esa historia.

JOHANNA: Ya, un día yo me desperté y entonces te llamé por teléfono y te dije: "Ricardo, Ricardo, hay que hacer un *podcast*", y tú me dijiste: "Ya, Johanna, hay que hacer un *podcast*, te espero en mi casa a las nueve de la tarde". Y fui y estaba Marianitra sentada en mi silla con un micro y me dijeron: "Ándate a tu casa, cojuda, ya no sirves para esto". Yo me quedé afuera en la puerta y le dije al portero: "Señor, ayúdeme, por favor, porque no sé ni siquiera cómo irme a mi casa", porque estaba tan golpeada emocionalmente. Me fui caminando, llorando y cuando llegué a mi casa lloré más.

RICARDO: No eres más palera porque no eres más chata.

(*Risas*)

JOHANNA: ¿Cuál es tu versión?

RICARDO: Mi versión es que tú no tienes ni idea de lo que es un *podcast*. Ni siquiera has escuchado este *podcast*.

JOHANNA: Sí lo he escuchado.

RICARDO: ¿Ah, sí?, a ver, ¿de qué hablamos el primer *podcast*?

JOHANNA: Pero es que hablan de un culo de cosas. Son miles de cosas, ¿cómo voy a registrar todo eso en mi cabeza? Y además comienza como muy tranqui, "bienvenidos a *MORÁNmente incorrectos*", una voz, o sea súper, muy bien colocada, una voz hermosa, y de pronto, poco a poco, se va yendo todo a la mierda, porque están borrachos para el orto, hasta que de pronto (*imitando voz de borracha*), porque yo te conozco, pues, y hasta que de pronto, "acá terminamos" (*risas*), nada, han hecho catorce *podcasts*, creo.

RICARDO: Este es el quince.

MARIANA: Este es el quinceañero, este es el quinceañero.

RICARDO: Este es el quinceañero.

JOHANNA: ¿Y entonces qué?

MARIANA: ¿Y ahora qué chucha hacemos?

JOHANNA: Tírate un pedo.

MARIANA: Bueno, él siempre lo hace cuando se caga de risa, eh.

RICARDO: ¡Dios mío!

MARIANA: Se caga de risa y se le sale un pedo. En serio.

JOHANNA: ¡Escupió, escupió!

MARIANA: Se atora, como siempre se atora.

JOHANNA: ¡Oye, Dios mío! Ay, qué épocas aquellas, verdad, cuando uno se atoraba, tanta nostalgia, qué lindas épocas. ¿Me van a hacer preguntas?

RICARDO: No, Mariana va a contar algo que ha investigado y nosotros opinaremos y haremos comentarios sobre eso.

MARIANA: El tema que quedó pendiente de la corta[1] fue el pene de Rasputín, sobre lo que no terminamos de hablar.

RICARDO: Y mucha gente se ha quedado muy interesada en saber acerca del pene de Rasputín.

JOHANNA: No sé, ¿cómo es?

MARIANA: Bueno, como ya sabemos, Rasputín era un místico, un siberiano, que también ayudaba a todas las damas de la alta alcurnia de Rusia.

RICARDO: Sospechosamente se volvían locas porque Rasputín fuera a tenerlas.

MARIANA: Así es.

JOHANNA: ¡Manya, qué tal Rasputín!

MARIANA: Y así llegó a ganar la confianza de la esposa del zar en esa época, Nicolás II.

RICARDO: También se la hacía, le pasaba el huevo a la esposa del emperador.

MARIANA: Así es, la "solucionaba", y había como muchos rumores acerca de Rasputín, sobre todo que era inmortal y que tenía diversos

1 Anterior programa.

poderes amatorios, y bueno, que también tenía una pichula bien grande.

JOHANNA: ¿De verdad? ¿De cuántos centímetros?

MARIANA: Era de veinticinco centímetros de largo y de tres centímetros de radio, o sea, era como, ¿cómo habíamos calculado, te acuerdas? Seis centímetros, ¿o sea? Era bien grande, la verdad.

RICARDO: ¡Pi, radio, cuadrado!

MARIANA: Era como catorce por tres.

RICARDO: Y por largo le saco la masa, el volumen.

MARIANA: Claro, ¡el peso, el peso!

RICARDO: Mis profesores del colegio deben estar orgullosísimos de que me haya acordado de pi, radio, cuadrado. La fórmula.

JOHANNA: Pero si nos ponemos a pensar en una verdura, ¿cómo sería?

RICARDO: Claro, es como del diámetro de una palta y del largo de un margarito, ¿no?

JOHANNA: ¿Quéeee?

MARIANA: Es como una botella de Coca Cola de litro y medio.

JOHANNA: ¡A la mierda!

RICARDO: Ya, voy a proceder. La defensa va a mostrar su evidencia "A", que es un objeto cuyo diámetro es similar al pene en cuestión.

MARIANA: ¡Ok!

JOHANNA: Ya, gracias.

MARIANA: Ese es el ancho. No están observando pero acá estamos viendo a Ricardo cómo se trata de meter un cirio pascual en la boca. Está tratando pero no puede porque tiene la boca chica.

JOHANNA: ¡Ah, por Dios!

MARIANA: Para estos menesteres, tiene que desencajar la mandíbula como el *pitbull*.

JOHANNA: Como muñeco ventrílocuo.

MARIANA: ¡Exacto!

JOHANNA: Ah, ok, vendría a ser como una botella de alcohol hoy día de 96 grados, pero las grandotas, esa redondez. ¡Asu madre!

MARIANA: Así es.

JOHANNA: Ricardo está introduciendo diversos objetos para darnos una idea.

MARIANA: Ricardo está tratando de introducir en su boca diversos objetos del diámetro adecuado al pene de Rasputín.

JOHANNA: Pero eso es para darnos una idea de lo que es, porque una cosa es decir ¡cuánto mide!

MARIANA: ¡No, no hagas eso! No voy a poder, es mi hermano, yo no puedo ver estas cosas. ¡No puedo!

JOHANNA: Escúchame, Marianitra, tú podrías tener un contacto físico y/o penetración… ¡Dios mío, Ricardo! ¿Es una botella de qué?

MARIANA: De tequila de El Tri, con foto de Lora.

JOHANNA: Entonces tú podrías permitir que un pene…

MARIANA: … que un objeto de ese tamaño.

JOHANNA: Yo no la hago huevona, casi de mi tamaño.

MARIANA: Tú podrías treparte y abrazarla así como koala y saltar para que él sintiera algo.

RICARDO: El verdadero *poledance*.

JOHANNA: El verdadero *poledance* de la chulapi del hombre este. ¿Por qué ustedes dos están pensando en el pene de Rasputín? No entiendo.

MARIANA: Nosotros no fuimos, fueron las incorrectas, nuestras oyentes.

RICARDO: Nos escriben pidiéndonos temas que tiene que ver con genitales.

MARIANA: Sí, y sobre todo penes.

RICARDO: Ah, y salud sexual, también.

JOHANNA: ¿Como por ejemplo?

RICARDO: No meterse cosas de este tamaño, por ejemplo, sería una buena recomendación de salud sexual, ¿no?

MARIANA: Y sobre todo si vas a introducir una botella procurar que tenga la chapa, porque si no, hace vacío y después no pueden sacarla. Y vas a terminar en los noticieros y sale la radiografía del colon con el aparato.

RICARDO: Y dice vodka Absolut en la radiografía.

MARIANA: Aparentemente, cuando falleció [Rasputín], la damisela que estaba limpiando la escena del crimen encontró el pene cercenado, porque la gente que lo mató tenía tanta rabia que le cortó la pichula.

JOHANNA: ¿Y qué hicieron con el pene?

MARIANA: La doncella que limpió la escena del crimen agarró y se quedó con el miembro, porque le habían atribuido poderes místicos.

JOHANNA: ¡Dios santo!

MARIANA: Eventualmente desaparece de la historia la pichula.

RICARDO: Y se le pierde el rastro.

MARIANA: En 1920, en París, apareció con un grupo de fanáticos que la tenían como reliquia para extraños rituales de fertilidad.

JOHANNA: ¡Qué locura!

MARIANA: Así es, te pasaban el pene.

RICARDO: Te pasaba el pene, ¡el chamán!

JOHANNA: Como de mano en mano, de pene en pene, ¿así?

RICARDO: Algo así.

JOHANNA: ¡Asu madre, qué loco! ¿Y el pene sigue vivo?

MARIANA: Tranquila. Después, cuando la hija de Rasputín se entera de que estaban haciendo eso con el pene de su papá, decidió reclamarlo.

RICARDO: Qué absurdo suena eso. O sea, me imagino a la chica tocando la puerta diciendo…

MARIANA: ¡Devuélvanme el pene de mi papá!

JOHANNA: ¡No hay nadie, estamos en cuarentena! ¡Toque de queda, te lo mando por Glovo!

RICARDO: ¡Sé que tienen el pene de mi papá allá adentro, sáquenlo!

JOHANNA: ¡Glu, glu, glu!

RICARDO: *(Con la boca llena)* ¡Estamos ocupados!

JOHANNA: ¡Dame el pene de mi padre, exijo inmediatamente que me entregues el pene de mi padre!

MARIANA: Ahí se le vuelve a perder el rastro al pene y aparece un californiano que dice que tenía el pene de Rasputín, que lo había comprado en una subasta.

JOHANNA: Tú me estás hueveando, ¿no?

MARIANA: No, se fue a una subasta y dijeron: "Acá el pene de Rasputín, mil dólares, ¿quién da más?".

JOHANNA: Oye, escúchame, solo tengo una pequeña duda, un pene es un objeto, ¿un objeto? Digo, es un órgano.

MARIANA: Como *objetivizas* a los hombres, no *objetivices* a los hombres, eso está mal.

JOHANNA: Basta, Marianitra, basta por favor, son objetos. Escúchame, pero si un pene es un órgano que está vivo y que por ahí están conectadas un montón de cosas, no sé qué habrá entre pene y pelvis, hay cosas al medio.

MARIANA: ¿Huevos?

JOHANNA: No, eso está abajo. Pero, lo que une una cosa…

MARIANA: … todo lo cortaron, todo, con los testículos, todo viene, con todo el armazón. Baterías incluidas.

RICARDO: Con accesorios, como la Barbie que venía con la maleta, la ropita.

MARIANA: Con su chompita, también.

JOHANNA: Con la piscina.

RICARDO: Con la peluca.

MARIANA: ¡Con la peluca!

JOHANNA: Con el cochecito.

MARIANA: Con Ken y Kevin.

JOHANNA: ¡Pucha, ese pene!

RICARDO: Venía con peluca, venía con peluca sesentera, con el afro completo. Se vuelve un *muppet*: Beto y Ernesto. De verdad, uno de ellos parece el ayudante de laboratorio.

MARIANA: ¡El ayudante de laboratorio! El que hace pip-pip. Todo pelucón.

JOHANNA: El ayudante de laboratorio que está con su bata.

MARIANA: Sí, claro, y su pelito naranjita.

JOHANNA: Tal vez está inspirado en el pene de Rasputín. Mi niñez es una mierda.

MARIANA: Así es.

JOHANNA: ¡Ay, Dios mío!

MARIANA: No termina ahí, porque cuando los científicos analizaron el supuesto pene de Rasputín descubrieron que no era un pene, sino que era una cosa llamada pepino de mar.

RICARDO: En los últimos años de ese objeto que había en el frasco, que la gente pagaba plata para ir a ver, resultó que era una criatura marina. Algo que el californiano había encontrado en el mar y decía que era el pene de Rasputín.

MARIANA: Claro, es que no hay forma de definir un pepino de mar, sino como una especie de pichula que flota en el mar.

RICARDO: A continuación la señorita fiscal le mostrará a Johanna San Miguel la fotografía del aludido pene de Rasputín.

JOHANNA: ¡Ohhh, y una chica mirándolo como portada de *Cosmopolitan*!

MARIANA: Es que supuestamente después de que se desacreditó ese pene, en el 2004, en un museo en Azerbaiyán, el Museo del Erotismo, encontraron otro. Un pene que está en un frasco, pero no se sabe si es el pene de Rasputín o no.

RICARDO: ¿Pero tiene las medidas, peso y medida oficial?

MARIANA: Aparentemente.

JOHANNA: ¡No puede ser, no puede ser!

MARIANA: ¿Querías conocer el pene de Rasputín? ¿Estás triste porque ya no puedes acceder al pene de Rasputín?

JOHANNA: O sea, siempre hay un pepino de mar que me puedo clavar igual.

MARIANA: Lo malo del pepino de mar es que, claro, es un pene en estado flácido, tú lo agarras y se desmorona.

JOHANNA: O sea, el *surfer* que debe estar corriendo tabla en Huntington, manyas, "puta, qué tal tubazo, chesumare", de pronto ¡poh!, le cae un pepino de mar en la cara y dijo, "¡el pene de Rasputín, bróder!". Manyas, y pone a todos sus patas ahí, todos pastrulazos, todos estonazos, hasta las huevas, y alucinaron que era el pene de Rasputín.

RICARDO: Esos pastrulos durante años tuvieron un museo y cobraron entrada.

JOHANNA: No puede ser.

MARIANA: No eran tan pastrulos, eran emprendedores.

RICARDO: Oportunidades de negocios hay en todos lados.

JOHANNA: Somos unos cojudos, deberíamos hacer un negocio así.

MARIANA: Pero qué otro pene podemos… ¡Ah, dicen que al de Jimmy Hendrix, pues, también le sacaron molde!

RICARDO: ¡De qué me estás hablando, Mariana, de dónde sacas esta información!

MARIANA: Al pene de Jimmy Hendrix le sacaron molde sus fans porque, ya pues, era…

JOHANNA: … Mariana, a santo de qué sabes esas cosas. ¡A santo de qué!

MARIANA: No sé, me llega esta información, y no sé por qué mi cerebro la recuerda y la almacena en alguna parte y luego sale, no sé, no entiendo.

JOHANNA: Es perturbador y pensar que eres madre de un chico, de un niño.

MARIANA: Así es, y eso que hoy me han contado la del pene de Mick Jagger.

RICARDO: Por favor, ya que estamos entrando a nuestra categoría *Penes famosos del mundo de la música* póngannos la cortina musical, por favor, de *Penes famosos de ayer y hoy del mundo de la música*, con nuestra experta en los penes del rock: con ustedes, ¡Marianitra!

JOHANNA: Lo del pene de Mick Jagger me interesa muchísimo, me parece tan churro.

MARIANA: Bueno, resulta que Mick Jagger estuvo en el Perú un tiempo, porque él había sido elegido para representar a Fitzcarraldo antes de Klaus Kinski, en la película de Werner Herzog que se grabó en la selva. Él vino, estaba en la selva, pero tenía problemas porque decía que quería tener el pene más grande.

RICARDO: Eso decía…

MARIANA: … Mick Jagger. Bueno un jefe de tribu de la selva le dijo que...

RICARDO: … Por favor, Mariana, detente un segundo, ¿ya?, porque la historia es tan llena de detalles y tan compleja que ahora yo me pregunto lo mismo que la chata, ¿de dónde sacas esta información?

MARIANA: Porque la gente escribe cosas, sí, todos mis amigos, todos empiezan a escribirme datos absurdos como estos.

JOHANNA: No sé, pero a mí me escriben, "oye, qué vas a cocinar hoy día", "oye, tienes algo de papa amarilla para hacer una causa", no están hablando de esas cosas que te están diciendo a ti, qué amigos son esos para que nos presentes, carajo.

MARIANA: El jefe de una tribu de la selva, no recuerdo de cuál tribu específicamente, tenía un ritual que hacía a los hombres cuando entraban a la madurez sexual. Este ritual consistía en introducir el pene en una especie de caña que estaba llena de miel y abejas.

JOHANNA: ¡Oh, por Dios!

MARIANA: Entonces, la persona, en este caso Mick Jagger, introdujo su pene en esta caña y fue picado por cientos de abejas con un dolor impresionante. El resultado es que al sacarla, el miembro había crecido y se había hinchado de manera descomunal por todas las picaduras de abejas, y él se sintió muy agradecido.

RICARDO: ¡Para, por favor, para, por favor, no, no! Vamos a ir por partes. "Señor Mick Jagger, introduzca su pene en esta caña llena de miel y de abejas", ahí es donde la historia empieza a perder credibilidad. Ni cagando, ¡ni cagando meto mi pichula en una caña llena de miel y de abejas! ¿Le pican las abejas y sale Mick Jagger y dice muchas gracias, estaba muy agradecido?

MARIANA: Tenía un pene gigante y con muchas protuberancias haciendo que Mick al volver a tener relaciones fuera increíble.

JOHANNA: ¡De qué estás hablando, huevona!

RICARDO: Agradecemos a todos los auspiciadores que nos han abandonado. Chata, ¿qué esperabas tú cuando te conectaste para conversar en el *podcast*?

JOHANNA: Qué locura. O sea, pensé que íbamos a hablar cosas más, no sé, más banales, más triviales, así como cojudez y media. Gracias, Marianitra, porque me has enseñado un montón de cosas que yo no sabía. Lo máximo que había escuchado es que Monique había estado con Mick Jagger…

MARIANA: De repente después de que le creció el pene por la picadura de abejas. Con las protuberancias podría ser como estos penes que vienen con puntos de plástico, como el condón texturizado.

JOHANNA: Hermoso. Iba a decir una cosa que, olvídate, mejor no digo. Mejor no digo nada.

RICARDO: *(Risas)* Me acabo de tirar un pedo.

MARIANA: ¡Ya ves!

JOHANNA: ¡Salud, por eso!

RICARDO: Contenido de calidad para nuestros oyentes.

MARIANA: Así es, ahora continuamos hablando sobre Melania Trump.

RICARDO: Que se come a Donald Trump para obtener departamentos en Central Park, adelante, Johanna San Miguel.

RICARDO: Uno tiene límites, ahora a nuestra edad ya tenemos límites.

MARIANA: Sí, claro.

RICARDO: Porque si hurgamos en nuestro pasado.

MARIANA: Mira, imagínate todas esas huevadas horribles que te comiste y no por un departamento mirando al Central Park.

JOHANNA: Sino con una chela, con un *DJ*.

RICARDO: En el Dragón del Sur.

MARIANA: Ya, está bien chicas, cada vez que tienen mal sexo tienen que pensar que han perdido un departamento en Central Park.

RICARDO: Claro, para cachar tan mal hubiera cachado con un imbécil millonario, o sea si esto ya está desperdiciado, si ya mamé esta mierda, claro, si está más allá de cualquier recuperación, pucha he desperdiciado, ah, qué desperdicio.

JOHANNA: ¡Qué desperdicio más desperdiciado! En qué momento desperdicié este desperdicio. Hubiera desperdiciado bien este desperdicio.

RICARDO: Me encanta la inocencia de la chata cuando empieza el *podcast* y nos dice: "Bueno, ustedes me van a hacer preguntas". No tienes idea, no tienes idea de lo que va a pasar e inmediatamente lo primero que hacemos es sacar el pene de Rasputín.

JOHANNA: Y mostrarme la foto de un pepino de mar de un surfista en California y que vale un montón de plata. No somos nada. ¡No somos nada!

MARIANA: Así que ya sabes, no puedes desperdiciar cualquier pepino de mar. Cuando no eran tan famosos los juguetes sexuales recuerdo que había una página web en el comienzo de la internet, en el 1999 o 2000, que se llamaba *Fucking machines* y eran una especies de adaptaciones de dildos a taladros percutores y taladros rotativos. Entonces salía la chica con el taladro que daba vueltas, y el otro con el taladro que se introducía así, y luego habían creado una máquina cuadrada que tenía no sé cuántas miles de revoluciones por minuto, con dos dildos.

JOHANNA: ¿Y qué hacías con esos dos dildos?

MARIANA: Bueno, una chica se sentaba en un lado, porque era una máquina gigante; una chica se sentaba en un lado y la otra en el otro.

JOHANNA: ¡Ah, mientras jugaban cartas!

MARIANA: Tomaban té.

RICARDO: ¡Pásame la Manty! ¡Pá-saaa-meee laaa Maaan-tyyyyy!

JOHANNA: ¡Tooo-maaa!

RICARDO: ¡Graaa-ciaaasss!

JOHANNA: Tuu meer-meee-laa-daaa de aaaa-guayyyyy-maaaan-tooooo.

RICARDO: No, pero es completamente cierto, en nuestra sociedad el sexo es algo de lo que no se debe disfrutar y no debes comentar que disfrutas de él y eso es una forma también de control, de censura, de machismo.

JOHANNA: Totalmente, hasta te pones nerviosa y te da risa. Lo acabamos de hacer, decimos la palabra pichula y, ahhhh, te ríes, ¿no? Es un chip instalado desde chibolitos, es una cosa con la que crecemos,

es alucinante, y no te la puedes sacar porque ya está metida como la pichula de Rasputín.

MARIANA: Como pepino de mar californiano.

JOHANNA: Claro, y uno dice cómo hago para desarraigarme de esta huevada tan tonta, pero no, está ahí y ahí estará siempre, ¿qué raro, no?

RICARDO: Sin embargo, si algo ha demostrado el *podcast* y la gente que nos sigue, que son en 80 % mujeres, es que hay una necesidad de botar estos temas y hablarlos, y tratarlos con…

MARIANA: … humor.

RICARDO: Con humor, con ligereza, sin darles esa densidad. Claro, porque es parte del cuerpo humano, parte de nuestra naturaleza.

JOHANNA: Totalmente, somos seres sexuales, es así.

RICARDO: Bueno, algunos no porque no cachamos hace un huevo de tiempo, estamos a punto de perder esa categoría. Se va a abrir una puerta y van a entrar unos oficiales a decir: "Sr. Ricardo Morán, usted ha perdido su categoría de ser sexual", y me va a quitar el certificado.

MARIANA: Como tu categoría de Lan; como no la utilizaste en un año, tu categoría Rubí, te la quitan. Como no acumulaste pasajes todo este año, te bajan.

RICARDO: Como puntos bonus, no acumulé. ¡Solo quería ser padre!

JOHANNA: ¡Solo quería ser padre!

RICARDO: No pensé que iba conducir a esto.

MARIANA: Bueno, es que es lo que pasa, mira, todos los padres nos darán la razón en que los primeros años de tener hijos, puta, no la vuelves a ver ni en pintura. Ni siquiera si estás casado. Mira, imagínate, te levantas al biberón, te levantas a la otra huevada, en qué momento vas a tener ganas de tirar; ninguna.

JOHANNA: ¡No, no!

MARIANA: No, además todavía, si para colmo, va a salir otra de estas huevadas de nuevo, no hay forma. Que solo cagan, lloran, comen, no, no, no.

RICARDO: Fuertes declaraciones. Lo que callamos los padres.

JOHANNA: Y te quitan la plata y te quitan la plata y te quitan la plata y te quitan la plata.

RICARDO: No hemos llegado a esa etapa todavía, chata, por favor, no nos espoilees el final.

MARIANA: Yo ya estoy por ahí, ya. Que vienen y me dicen: "Cuánto son diez dólares en soles, mamá". ¿Qué quieres?, ¿qué deseas?

JOHANNA: ¡Pequeño ser, qué quieres! ¡Qué chucha quieres!

MARIANA: Exacto, el mejor anticonceptivo es tener hijos.

JOHANNA: Mi mamá decía: "¿Pero qué más quieren, mierdas? ¡Quítenme la sangre, ya quítenme la sangre!". Alucina.

MARIANA: Levantarse cinco veces en la noche porque el huevón tiene cólicos, porque vomita; puta, oler el vómito de la fórmula es una cosa espeluznante. No hay nada peor que el buitre de bebe, no hay nada peor. Se te queda impregnado en las fosas nasales y no sale.

JOHANNA: Escúchame, tú estás hablando de eso y ahorita tengo el olor del vómito en la nariz, huevona. Voy a tener que echarme algo en la ñata, huevona, porque qué asco. O sea, quién va a decir cuando un bebe va a vomitar: "Qué rico huele esto, esto parece, no sé, un suflé francés". ¡No!

RICARDO: ¡El poder de Cristo te comanda! ¡El poder de Cristo te comanda! Es una escena del exorcista. ¡Linda Blair, el poder de Cristo te comanda!, y buaaaaahhhh.

JOHANNA: Y pobrecitos.

RICARDO: Mentira, a diferencia de nosotros, que cuando vomitamos sufrimos durante el resto del día, el bebe a los tres minutos…

MARIANA: … empieza a llorar porque tiene hambre, porque se quedó vacío.

JOHANNA: ¡Se quedó vacío!, oye huevona, acaso es un táper. Es un termo. Ya pasé por esas épocas hace mil millones de años.

RICARDO: Sin embargo ahora estás en la época de la plata.

JOHANNA: Plata, plata, plata, plata, plata, plata.

MARIANA: Ni hola, ni gracias, ni por favor. Pasan nomás, "plata, ya", y se van.

JOHANNA: Me siento un cajero, un cajero, un cajero automático. Me siento un cajero automático. Huevona, ¡y tengo cuerpo de cajero automático!

MARIANA: ¿Pero ya estás en la época de "mientras vivas bajo mi techo"?

JOHANNA: Claro, obvio.

MARIANA: O "esto no es telo".

JOHANNA: Claro, claro. De pronto me doy cuenta de que me he vuelto una vieja de mierda. Justamente lo que no quería. Una vieja de mierda, de mierda total. Me miro al espejo y digo, qué asco. No me soportaría, o sea, podría entender que mi hijo quisiera salir corriendo de acá, porque esta vieja de mierda, ni bien le hablo en la mañana: "buenos días, ¿no?", o sea, de arranque. Me siento a tomar desayuno: "¿vas a bajar, no, o qué, esto es un hotel?", puta, huevón, todo mal, mal, mal.

RICARDO: Que te llame cuando llegue, cuando va a volver.

JOHANNA: "Me llamas, a una cuadra me llamas".

MARIANA: ¡Ah, sí, eres una vieja de mierda! Lárgate.

JOHANNA: Soy una vieja de mierda.

RICARDO: Además, tú me has contado que te quedas en el carro en la fiesta y bajas la luna y lo miras entrar.

JOHANNA: ¡Con mi ojo miro, miro con mi ojo! Sí, sí, sí, pero sobre todo esa cosa que te vas reconociendo, que haces exactamente lo mismo que hacía tu vieja, y que a ti te llegaba al pincho. Lo mismo. La cagada. Ustedes son demasiado divertidos. Me parecen lo máximo.

RICARDO: Te has reído un montón, chata, qué bueno.

MARIANA: Qué bueno que realmente seamos graciosos.

JOHANNA: No, lo que pasa es que a mí me gusta, hay una cosa que tienen los dos. Ricardo tiene una forma de contar unas cosas que yo me lo imagino en la cabeza como un dibujo animado. Lo que él va contando yo me lo imagino como dibujitos animados. Como me encantan los dibujos animados, puta madre, disfruto demasiado, me encantan. Es como regresar a momentos libres, me gusta. Por eso siempre me gusta escucharlo, cómo lo cuenta, la forma en que lo cuenta me da mucha risa.

RICARDO: Como hemos hecho este viaje mágico desde la Rusia zarista…

MARIANA: … La Rusia zarista, siberiana.

RICARDO: Siberiana, desde el glande de Rasputín hasta una vieja de mierda que se cree cajero. Amigo, este tipo de cosas solo pueden ocurrir en este *podcast*, porque francamente estamos muy mal de la cabeza, hace muchos años que no tiramos. Hace muchos años que no salimos de nuestras casas.

MARIANA: Es el efecto de la cuarentena.

JOHANNA: ¡Dios mío!

RICARDO: Muchísimas gracias, Johanna San Miguel, te amo.

JOHANNA: Yo también te amo. Marianitra, salud.

MARIANA: Salud, el hada alcohólica